CAPITULO V.

SUCESOS DE LAS PROVINCIAS DE PUEBLA Y VERACRUZ.—*Invita Iturbide á Bravo á tomar parte en la revolucion.—Rehúsalo y acepta despues.—Gente con que llegó á Izúcar.—Hévia es encargado de perseguirlo.—Osorno y los demas indultados toman las armas en los Llanos de Apan.—Movimientos de Bravo hasta situarse en Huamantla.—Salen de Jalapa la Columna de granaderos y los dragones de España.—Eligen á Herrera por su comandante.—Movimientos en las villas de Córdova y Orizava.—Unese Santa Ana á Herrera.—Marcha Santa Ana á Alvarado y lo toma.—Accion de Tepeaca.—Retírase Herrera á Córdova y Bravo á Zacatlan.—Ataque de Córdova.—Muerte de Hévia.—Retíranse de Córdova los realistas.—Toma Santa Ana á Jalapa.—Socorre Samaniego á Perote.—Presentase Victoria en la provincia de Veracruz.—Estado de esta.—Ataca Santa Ana á Veracruz y es rechazado.—Retírase á Córdova.—Su proclama.—Sucesos del Sur.—Socorre Marquez Donallo á Acapulco.—Muerte de Pedro Asensio en Tetecala.—Operaciones de Bravo en los Llanos de Apan.—Ocupa á Tulancingo.—Fuga de Concha.—Apodérase Bravo de Pachuca.—Organiza en Tulancingo su division, establece fábrica de pólvora é imprenta.—Marcha á sitiar á Puebla.—Llega Herrera.—Queda formada la circunvalacion de la ciudad.*

1821 Marzo á Mayo. RESIDIA en Cuautla D. Nicolas Bravo desde que fué puesto en libertad á consecuencia del decreto de Fernando VII, confirmado y ampliado por la amnistía de las cortes, y en aquel lugar recibió una carta de Iturbide, invitándolo para la revolucion que iba á promover. No la contestó Bravo, desconfiando de la sinceridad de aquel jefe, cuyo nombre era objeto de horror para los insurgentes, mas Iturbide insistió, haciéndole llegar otra por mano de su comisionado D. Antonio de Mier. Entónces Bravo se dirigió á Iguala poco despues de la publicacion del plan que lleva este nombre, en donde Iturbide le manifestó ex-

tensamente sus ideas, y adoptadas estas por Bravo, le expidió Iturbide un despacho de coronel, diciéndole que no lo restablecia en el empleo que en la anterior revolucion habia tenido, porque no podia hacerlo mas que lo que él mismo era, y lo comisionó para que levantase gente en donde pudiese. Bravo respondió "que no aspiraba á distinciones, pues se presentaba á servir como soldado, y solo deseaba contribuir á realizar la independencia de su patria." Marchó en seguida á Chilpancingo, y tanto en aquel lugar como en Tixtla y Chilapa, logró reunir mas de 100 hombres que en breve se le desertaron, pues el espíritu dominante en las dos últimas de estas poblaciones, era decidido en favor de la causa real.[1] Cambió entónces de direccion, encaminándose á Izúcar, á donde llegó con unos 500 hombres que se le unieron en el camino. El virey destinó á Hévia con una division que se llamó "Auxiliar de Puebla," compuesta del batallon de Castilla y alguna caballería, á perseguir á Bravo, el cual dejando la infantería fortificada en el convento de Izúcar, pasó con la caballería á Atlixco. Fuéronse entre tanto moviendo Osorno, y los demas jefes de los insurgentes de los Llanos de Apan que se unieron á Bravo, quien sacando la infantería que habia dejado en Izúcar, se situó en Huejocingo. Hévia, temiendo que Puebla fuese atacada, retrocedió á protejerla, y volviendo á salir en seguimiento de Bravo, informó al virey desde Izúcar el 17 de Abril, que la fuerza que se decia tener este era exagerada, pues no pasa- 1821 Marzo á Mayo.

[1] Están tomadas estas noticias del Cuadro histórico de Bustamante, tomo 5º fol. 207, y de la memoria que el mismo autor publicó en 1845 en defensa del general Bravo, con motivo de un artículo inserto en el periódico Siglo XIX, en Junio de 1845.

1821 Marzo á Mayo.

ba de 800 hombres, y que aun esta se le desbandaba por rivalidades de mando.[2] Entre tanto Bravo, que habia finjido dirigirse á Izúcar, torció el camino y se echó rápidamente sobre Tlaxcala, en donde se le unieron muchos soldados del batallon de Fernando VII de Puebla, del cual habia allí 200 hombres de guarnicion, y se hizo de 12 cañones y cantidad de municiones. Siguió luego á Huamantla, con lo que la revolucion se extendió por todos los Llanos, aunque varias partidas de los independientes fueron derrotadas por el comandante Concha.[3]

Miéntras esto pasaba en la provincia de Puebla, acontecian en la de Veracruz sucesos de no menor importancia. Desde que la constitucion se juró en Veracruz, á pesar de la resistencia del gobernador Dávila, como en su lugar hemos referido,[4] se manifestaron síntomas de insubordinacion en alguna parte de las tropas de la guarnicion de Jalapa. En esta villa, animada por el mismo espíritu que Veracruz, se hizo igual juramento y oponiéndose á ello el coronel Ayala (e), de dragones de España, corrió riesgo de que le quitase la vida la oficialidad de su cuerpo, por lo que prontamente pasó á Veracruz y se embarcó para España. En esta disposicion de ánimos, en que estaban conformes el vecindario y la tropa, se recibió la noticia de la proclamacion del plan de Iguala, que causó gran sensacion. Los oficiales de la Columna de granaderos se pusieron de acuerdo para salirse con el cuerpo, y lo verificaron el 13 de Marzo, no quedando en la

[2] Estracto de carta de Hévia al virey, en la gaceta de 21 de Abril, núm. 51 fol. 396.

[3] Pueden verse en el tomo 12 de las gacetas del gobierno, en la parte que comprende de Enero á Mayo, los diversos partes de Concha, especialmente en los fols. 303, 327 y 378.

[4] Véase atrás fol. 16.

1821 Marzo á Mayo.

plaza mas que los destacamentos que cubrian algunos puntos que no pudieron reunirse: debió ponerse al frente el mayor Villamil (e), hermano del que habia sido secretario del virey Calleja y obtenido toda su confianza, pero por enfermedad repentina de su esposa, no lo verificó, y el cuerpo salió á las órdenes del teniente de la compañía de Celaya D. Celso de Iruela. Los soldados marchaban creyendo que lo hacian por órden del gobierno, pero en el paraje llamado la Banderilla, Iruela les dió á conocer el objeto con que los habia sacado, á lo que contestaron con vivas á Iturbide y á la independencia. El intento era dirigirse sin demora á Perote, entrarse en el castillo como si fuesen de paso por órden del gobierno, y apoderarse de aquella fortaleza. Frustróse este plan por haber dado aviso de lo que pasaba el comandante de la Sierra, Gomez, al de aquella fortaleza, que lo era tambien de la Columna D. Agustin de la Viña (e), el cual tuvo tiempo para ponerse en defensa, cerrando las puertas y asestando la artillería al camino de Jalapa. Iruela, desconcertado su proyecto, intimó á Viña se adhiriese á la revolucion, ofreciendo volverle el mando del cuerpo, pero lo rehusó, manteniéndose constantemente fiel al gobierno. En Perote se unieron á los pronunciados los dragones de España, salidos tambien de Jalapa, los realistas ó urbanos del pueblo y 100 de los de la Sierra, y era tal la disposicion á desertar, que en Jalapa ni aun secreto se guardaba, sin que el comandante Horbegoso se atreviese á tomar providencias para impedirlo.[5]

[5] La salida de la Columna de granaderos se verificó en un domingo, y con este motivo se encontró un pasquin que decia:

1821 Marzo á Mayo.

La falta de jefe iba á ser causa de que toda esta fuerza se dispersase, y aun algunos soldados regresaron á presentarse en Jalapa. Iruela no tenia mas grado que de capitan y entre los oficiales no habia ninguno que excediese de aquella clase. No queriendo obedecer á Iruela ni á otro de sus iguales, buscaban un jefe de mas alto rango á cuyas órdenes ponerse, cuando se les dijo que el boticario del pueblo tenia grado de teniente coronel. Este era D. José Joaquin de Herrera, á quien hemos visto hacer con distincion la campaña del Sur á las órdenes de Armijo, pasando de teniente de la Corona á capitan de milicias de Chilapa y retirarse del servicio con grado de teniente coronel, despues del sitio de Jaujilla.[6] Dirigiéronse á él los oficiales de la Columna, ofreciéndole ponerlo á su cabeza: rehusóse al principio, pero reiterando aquellos sus instancias, acabó por admitir, con la condicion de que en todo se habia de proceder con el mayor órden y disciplina. Ofreció entónces Herrera de nuevo el mando á Viña, apoyándolo el ayuntamiento del lugar, pero insistió este en no admitirlo, y no pudiendo Herrera pensar en tomar el castillo, aunque fuese muy escasa la guarnicion, marchó con su gente á Tepeyahualco en donde habia un destacamento de 38 hombres del Fijo de Puebla con un teniente, el cual y 3 soldados no quisieron unirse á los independientes y pidieron pasaporte para volver á Puebla; los demas se incorporaron á la division, que ascendia á 680 infantes y 60 dragones de España. En

De domingo á domingo
Salta la cabra,
El domingo que viene
Se irá Tlaxcala,

que era otro de los cuerpos de la guarnicion, el que no salió, aunque hubo mucha desercion.

[6] Tomo 4.º de esta hist. fol. 675.

1821 Marzo á Mayo

S. Juan de los Llanos, á donde llegaron los independientes el 18, la Columna de granaderos tomó el nombre de Granaderos imperiales, y los dragones de España, el de Dragones de América, cuyas denominaciones aprobó Iturbide en Cutzamala, en donde recibió aviso de este movimiento el 28 de Marzo, cuando como hemos dicho, se dirigia al Bajío, y lo hizo saber en la órden del dia á su ejército, conservando en el mando de la division á Herrera con el empleo de teniente coronel efectivo, y en el de la Columna de granaderos á Iruela con el mismo grado.[7] Herrera hizo prisionero con una de sus partidas, al tesorero del fuerte de Perote, y lo propuso al general Llano en cange por D. Félix Merino, oficial del Fijo de Méjico,[8] que era conducido á Veracruz para ser embarcado por haber dejado conocer sus ideas favorables á la independencia, á lo que Llano no accedió.

Por los mismos dias, D. José Martinez, cura de Actopan en las inmediaciones de Jalapa, proclamó la independencia en aquel pueblo, con cuyo motivo marchó á él D. José Rincon con 40 hombres, mas tuvo que retroceder á Jalapa habiéndosele desertado 17 en el camino. El movimiento se propagó hácia las villas de Orizava y Córdova: por lo que para reforzar la guarnicion de la primera, el gobernador de Veracruz Dávila mandó con alguna tropa del Fijo y lanceros, al capitan graduado D. Antonio Lopez de Santa Ana, y habiendo pedido refuerzo el comandante de la de Córdova D. Miguel Bellido, se le enviaron de Hua-

[7] Véase atrás fol. 151 y la órden del dia 27 al 28 de Marzo, en el apéndice núm. 8.

[8] Hijo del intendente de Valladolid, Merino (e). D. Felix fué oficial muy distinguido, aunque de carácter muy precipitado: murió siendo general graduado de brigada de la república.

1821 Marzo á Mayo.

tusco 50 infantes de Mallorca, cuyo jefe Alcocer tomó el mando de la villa. El 23 de Marzo se presentó en Orizava D. Francisco Miranda, antiguo insurgente, con D. José Martinez, é intimaron á Santa Ana y al ayuntamiento que se adhiriesen al plan proclamado por Iturbide:[9] Santa Ana lo rehusó y despues de algun tiroteo, se retiró al convento del Cármen en el que se fortificó, y publicó un bando para que dentro de dos horas se presentasen todos los vecinos que tuviesen armas y caballo. A las cuatro de la mañana del 29, habiendo el mismo recibido un refuerzo de 20 infantes de Mallorca, enviados de Córdova por Alcocer, con ellos y la gente que tenia, atacó á los independientes que dormian descuidados en la garita de la Angostura, haciéndoles algunos muertos, y les tomó porcion de caballos y bagajes. Esta sorpresa se celebró con repiques y salva en el convento del Cármen, cuyos religiosos eran enemigos de la independencia, y el virey, pródigo entónces de ascensos y grados, dió por premio á Santa Ana el de teniente coronel. La fuerza principal de Miranda pasó á situarse en la garita opuesta de Escamela, camino de Córdova, y habiendo llegado á Orizava el mismo dia 29 Herrera con su division, que vino á ser la novena del ejército de las Tres Garantías, pues luego que supo el movimiento de las Villas se habia puesto en marcha para apoyarlo, Santa Ana, que habia tenido á ménos unirse á un insurgente, lo hizo á Herrera adhiriéndose al plan de Iguala, sin dejar por esto de admitir

[9] Diario de los sucesos de Orizava, llevado por un vecino de aquella villa y publicado por Bustamante, quien ha insertado tambien en el tomo 5.º del Cuadro histórico fol. 186, la parte del mismo diario que comprende desde 23 de Marzo á 15 de Abril de 1821.

1821 Marzo á Mayo.

el grado que el virey le dió, sobre el que recayó el de coronel que Iturbide le confirió, por los servicios que despues prestó en el ejército independiente.

La division de Herrera fué recibida con grande aplauso en Orizava, aumentándose con mucho número de desertores del Fijo y provincial de Puebla, y de otros cuerpos que se presentaron en trozos con sus armas, y de allí marchó á Córdova el 31 de Marzo. El comandante Alcocer creyó poder contar para la defensa con la adhesion que aquellos habitantes habian manifestado en la revolucion anterior á la causa real, pero todo estaba mudado, y en una junta de guerra que celebró, se acordó nombrar comisionados que fuesen á encontrar á Herrera para tratar de capitulacion. Esta se celebró bajo la condicion, que los individuos que formaban la guarnicion, quedasen en libertad para seguir ó no el partido independiente, sin otra restriccion que entregar las armas en el segundo caso. Herrera ocupó á Córdova el domingo 1.º de Abril á las nueve de la mañana, siendo recibido por el ayuntamiento y el vecindario con muestras del mayor regocijo. De allí regresó á Orizava, y habiendo pedido á los vecinos por medio del ayuntamiento, un préstamo de 25.000 pesos, entre tanto se vendia una suma equivalente de tabaco, solo pudieron juntarse 17.000, que se le entregaron. No quedando por entónces que hacer en las Villas, convino Herrera con Santa Ana que este marcharia á la costa, donde tenia mucha influencia, para ponerla en movimiento, miéntras que el primero se situaria en la provincia de Puebla, para impedir que fuesen de esta auxilios para la de Veracruz, y en consecuencia salió de Orizava el 13 de

1821 Abril. Abril, dejando por comandante en aquella villa á D. José Martinez.

Santa Ana con unos 500 hombres se dirigió á Alvarado, cuya guarnicion se hallaba disminuida por haber pedido Dávila para reforzar la de Veracruz, un trozo de infantería y caballería de que apénas llegaron á aquella plaza 60 hombres, desertando los demas que se unieron á Santa Ana. Este se presentó delante de Alvarado el 25 de Abril con 600 hombres y un cañon: el comandante D. Juan Topete, de acuerdo con el ayuntamiento, habia tomado sus medidas para la resistencia, pero á los primeros tiros, se oyó entre los defensores una voz de "viva la independencia," con lo que todos dejaron las armas y Topete pudo ocultarse á riesgo de perecer. Santa Ana tratándolo con mucha consideracion, le dió pasaporte y medios para trasladarse á Veracruz, á donde llegó el 2 de Mayo. En esta ciudad se temia á cada instante ver á Santa Ana presentarse á atacarla, y por medida de precaucion se cerraron todas las puertas, no quedando abierta mas que la de la Merced.

Para conducir un correo á Perote y recobrar, si era posible las Villas, cosa de suma importancia para el gobierno, pues habia en ellas 60.000 tercios de tabaco, el comandante general de Puebla Llano, destacó al teniente coronel Zarzosa con una seccion considerable, pero en Ixtapa, ántes de bajar las cumbres de Aculcingo, se le desertaron las dos terceras partes de la fuerza, y tuvo que volver á Puebla con el escaso número de soldados que le quedó. Entre los oficiales que salieron de Puebla y se presentaron á Herrera, fueron muy notables los Flones,

hijos del conde de la Cadena, que siendo capitanes de los dragones provinciales de aquella ciudad, se pasaron con casi todo su regimiento, y de ellos, D. Manuel, ocupó sin resistencia todos los pueblos de las inmediaciones: D. Francisco Ramirez y Sesma, hijo del marqués de Sierra Nevada, que desertó con 70 granaderos del Fijo de Veracruz y 10 dragones, y el ayudante del Fijo de Méjico D. Luis Puyade que lo hizo con alguna fuerza de este cuerpo. Presentóse tambien el teniente coronel D. Juan Bautista Miota, aquel bizarro vizcaino que con 40 Fieles del Potosí, puso en fuga en el Monte de las Cruces á Lailson con 400 hombres, tomándole su equipage y la correspondencia de los Guadalupes,[10] y que despues se distinguió en la campaña del Sur con Armijo,[11] quedando de comandante de Ometepec en la Costa chica. Así el gobierno veia pasar al lado contrario la parte mas florida de su ejército, y aquellos oficiales que habian sido su firme apoyo contra los insurgentes, venian á ser ahora sus mas temibles enemigos. 1821 Abril.

Bravo desde Izúcar habia dado aviso á Herrera de hallarse atacado por Hévia, con lo que aquel se puso en marcha para ir á su socorro, enviando ántes por el camino de Tepeji 200 caballos bajo el mando de Miranda.[12] El mismo Herrera se adelantó hasta Tepeaca sin recibir noticias de Bravo, quien como hemos visto, habia abandonado entre tanto á Izúcar y dando vuelta por Huejocingo

[10] Véase tomo 3.º de esta historia fol. 147.

[11] Idem tomo 4.º idem fol. 68 y siguientes.

[12] Véanse los partes de la accion de Tepeaca de Herrera á Iturbide, publicados por Bustamante, Cuadro histórico tomo 5.º fol. 192, y los de Hévia al virey en las gacetas núm. 54 y extraordinaria núm. 55 fol. 419 y 423.

1821 Abril. y Tlaxcala, se habia situado en Huamantla. Desde Tepeaca á donde llegó el 17, mandó Herrera al capitan de dragones de Puebla D. Francisco Palacios de Miranda en busca de Bravo, para concertar con él sus movimientos ulteriores. En aquella fecha Hévia se hallaba en Izúcar, é instruido de la marcha de Herrera, se dirigió á atacarlo en Tepeaca. Bravo opinaba que Herrera debia retroceder para unirse con él en Huamantla, con el fin de aprovechar mejor la caballería que ambos tenian, superior en clase y número á la de Hévia: pero Herrera creyó preferible conservar la posicion que ocupaba, y Bravo con 200 infantes y otros tantos caballos, pasó á aquel punto, al que llegó el 21 en la noche: Herrera le cedia el mando, pero Bravo con su acostumbrada moderacion lo rehusó, poniéndose á las órdenes de aquel, el cual procedió en todo de acuerdo con él último.

Presentóse Hévia á la vista de Tepeaca el 22 de Abril con una fuerza de 1.300 infantes de Castilla, Ordenes militares, y Fernando VII de Puebla, y poco mas de 100 caballos del Príncipe y Fieles del Potosí, pero en aquel dia no hizo mas que un reconocimiento, situándose en una altura que domina la ciudad y está muy inmediata á ella. Herrera se redujo á guarnecer con su infantería el fuerte edificio de la parroquia y convento de S. Francisco, que forma un costado de la plaza, frontero á la altura que Hévia ocupaba, y cubrió con su caballería, que ascendia á 600 caballos, las avenidas por donde podia ser atacado. El 23 se empeñó algun tiroteo con las guerrillas, y el 24 resolvió Herrera atacar á Hévia con cuatro columnas de 140 hombres cada una, de las cuales la que

puso al mando del teniente coronel Miranda, debia ocupar la cumbre de la altura en cuya pendiente habian tomado posicion los realistas, y las otras tres, la 1.ª de Granaderos imperiales á cargo de Iruela, la 2.ª de Granaderos del Fijo de Veracruz, al de Ramirez, y la última del Fijo de Méjico y otros cuerpos, mandada por Puyade, se dirigieron á asaltar á aquellos en su posicion. El ataque fué bizarro, como era de esperar, de tropas acostumbradas á distinguirse en todas las acciones en que se habian hallado en la guerra de la insurreccion: la resistencia no fué ménos decidida hasta cruzarse las bayonetas de los combatientes, pero no habiendo logrado Miranda aposesionarse del punto que fué destinado á tomar, y rechazadas las columnas en las diversas veces que volvieron á la carga, sin permitir el terreno escabroso que fuesen sostenidas por la caballería, tuvieron que retirarse, con una pérdida que pasó de 100 hombres. La de Hévia fué tambien considerable, contándose entre los muertos el capitan de Castilla D. Juan Salazar y otros dos oficiales heridos. 1821 Abril.

Hévia no solo quedó dueño del campo de batalla, sino tambien del convento de S. Francisco, que ocupó en la mañana del 25, habiéndolo abandonado Herrera en la noche del mismo dia del ataque, saliendo con direccion al pueblo de Acacingo. Hévia entónces, reforzado por Samaniego con el batallon de Guanajuato, que por órden del virey dejó los puntos que guardaba en la Mixteca, y habiendo recibido municiones y dinero de Puebla, siguió la retaguardia de Herrera, el cual llegó á S. Andres Chalchicomula, desde donde dió parte de la accion á Iturbide